



Escapulario del Carmen

Número 14378 Noviembre 2021

**CREO EN LA
COMUNIÓN DE LOS SANTOS**



**Escapulario
del Carmen**

Revista mensual de la Familia Carmelita
Fundada en 1904
Número 14378 · Noviembre 2021

Dirección y Administración:
Alejandro Peñalta Mohedano

COLABORADORES:

Manuel Bonilla
Francisco Daza
M^a Dolores Domínguez
Francisco A. González
Juan Gil
Jordi M^a Gil
José Manuel Granados
Alejandro López-Lapuente
Esther Martín
Fernando Millán
Eric N´Do
Francisco Rivera
Xavier Varella

Redacción:

Pl. del Carmen, 1
11403 - Jerez de la Frontera
(Cádiz)
Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03
revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es
www.revistaescapulariodelcarmen.com
www.basilicadelcarmen.com

Suscripción:

España: 18 €
Europa: 40 €
Resto del mundo: 50 €

BBVA

ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXABANK

ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

Imprime:



ISSN: 1889 - 0601
Depósito Legal: CA - 532 -1967
N.I.F. R-1100187-B

ÍNDICE



330

**ÚLTIMA
HORA**

Xavier Varella,
O. Carm.

333

**EL ABRAZO
DE MARÍA**

V. M.

334

**PUNTO DE
INTERÉS**

José Candelario
Peralbo,
O. Carm.

342

**ACOMPA-
ÑANDO AL
PAPA**

P. Juan Gil Aguilar,
O. Carm.

344

EL ENVÍO

Fr. Julien
Gansonré,
O. Carm.

48

**DESDE EL
CLAUSTRO**

M^a Dolores
Domínguez,
O. Carm.

356

**LITERA-
TURA**

Fernando Millán
Romeral
O. Carm.

356

**TARDES DE
SOFÁ**

Alejandro
López-
Lapuente,
O. Carm.

358

CULTUA

Francisco A.
González Cerezo,
O. Carm.

361

**VEN Y
SÍGUEME**

Paco Daza,
O. Carm.



El mes de noviembre se abre con la solemnidad de todos los santos, una hermosa fiesta que nos recuerda la profunda y misteriosa comunión de los creyentes con el Señor y con los que nos han precedido en el camino de la vida. Es una fiesta en la que se recuerda de modo especial a los “santos anónimos”, a los que no aparecen en el santoral y que, no obstante, interceden por nosotros y nos inspiran con su ejemplo. Como decimos en el II Prefacio de los Santos: “Su insigne ejemplo nos anima, y a su permanente intercesión nos confiamos para que se cumplan tus designios de salvación”.

Con este motivo, el artículo central de nuestra revista de este mes se centra en este misterio y en sus consecuencias eclesiológicas, espirituales y pastorales. La comunión de los santos nos recuerda que, más allá de las distancias geográficas o temporales, todos los cristianos -vivos y difuntos- nos encontramos unidos en el misterio de Cristo, misterio que revivimos en los sacramentos y, de forma muy especial en la eucaristía. Cuando comulgamos, intensificamos la vida de la gracia y la comunión con nuestros hermanos y hermanas.

La comunión de los santos nos habla de vida, de amor y de santidad. En la eucaristía decimos al Señor “Sólo tú eres santo...” Todo cristiano, desde su situación vital concreta, está llamado a buscar esa santidad, a acogerla y a ser cauce de la santidad de Dios. Es un hermoso reto que puede dar sentido a nuestras vidas....

ARQUEÓLOGOS AFIRMAN HABER HALLADO EMAÚS



Un grupo de arqueólogos israelíes y franceses han hallado los restos de Emaús. Este hallazgo, según cuenta el diario Haaretz, se ha producido mientras identificaban una fortificación helenística de 2.200 años de antigüedad y que podría haber sido construida por un general seléucida que derrotó a Judas Macabeo.

Esta excavación está situada en la colina de Kiryat Yearim, muy cerca de Jerusalén. Este lugar habría albergado durante 20 años el Arca de la Alianza antes de que el Rey David la transportase a Jerusalén, afirman los investigadores al diario israelí.

Por su parte, el arqueólogo de la Universidad de Tel-Aviv, Israel Finkelstein, y Thomas Römer, profesor del Colegio de Francia, han sugerido que esta colina y la ciudad adyacente de Abu Ghosh deben identificarse como Emaús.

Ambos explicaron que este lugar jugó un papel importante en la historia de la lucha judía contra el imperio seléucida y que aparece en

el Libro de los Macabeos, muriendo Judas Macabeo en la batalla de Elasa a manos del ejército comandado por Bacchides, que a su vez acabaría fortificando varias ciudades, entre ellas Emaús.

Pero para los cristianos Emaús tiene un significado aún más importante, pues según el relato evangélico una vez resucitado fue en el camino a Emaús en el que Jesús se apareció por primera vez a dos de sus discípulos.

Thomas Römer señala que existen tradiciones antiguas que vinculan a Kiriath Yearim y Abu Ghosh con Emaús. "Al menos algunos cristianos en los pasados siglos creían que la aparición de Jesús ocurrió aquí. Es por eso que los cruzados, en el siglo XII, construyeron la Iglesia de la Resurrección magníficamente pintada al fresco en Abu Ghosh".

(primeroscristianos.com 19/09/2021)

LA HISTORIA DE LAS CINCO HERMANAS QUE ENTREGARON SU VIDA A DIOS



Amada de Jesús tiene otras cinco hermanas y un hermano. Hace trece años sintió la llamada de Dios para llevar una vida contemplativa y entregada a Él. La particularidad es que cuatro de sus hermanas también recibieron la llamada, concretamente Jordán, Francesca, Ruth María y Nazaret.

Todas ellas recibieron la llamada a la vida religiosa en el Instituto *Iesu Communio*, cada una en un momento distinto: "Fue una sorpresa para la familia que el Señor nos llamara a cinco hermanas en un espacio de tiempo de apenas dos años", explica Amada de Jesús.

La primera en recibir la llamada fue Jordán, lo que constituyó toda una revolución entre los miembros de la familia. Un año más tarde hicieron lo propio Amada de Jesús y Francesca. Solo dos meses después fue el turno de la mayor de las hermanas, Ruth María. Finalmente ingresaría Nazaret, quien sintió miedo en un primer momento: "Cuando ella intuyó que el Señor también la estaba llamando, no podía entender que Dios las eligiera a todas".

Lo curioso es que entre ellas jamás habían manifestado de manera abierta "la sed que el Espíritu Santo suscitaba en nosotros".

Amada de Jesús ha relatado que, desde pequeña, su relación con el Señor era sencilla: "Supe que me quería, y aquello me llenaba de alegría".

Cuando la joven fue creciendo, pensaba que una vida como consagrada implicaba renunciar a ser mujer, esposa y madre. Tres facetas de las que no quería desprenderse en aquellos años.

"Yo quería buscar un hombre para formar una familia. Era el motor de mi vida, amar y ser amada casándome y teniendo hijos". Todo cambió cuando visitaron la parroquia algunas hermanas del instituto *Iesu Communio*, que Amada de Jesús vivió con esperanza y alegría: "Las veía muy alegres, aliviadas del sufrimiento. Fue un encuentro en los que las hermanas, desde su experiencia de sanación, transmiten lo que Jesús ha hecho en ellas".

Tiempo después, Amada de Jesús estudió Magisterio de Educación Especial, donde tuvo la oportunidad de conocer de cerca el sufrimiento real de aquellas personas con capacidades diferentes: "Son chicos que se dejan amar y aman. Todo es amor en ellos".

De manera progresiva, el Señor fue enamorando a Amada de Jesús: "Fue cuando fui a hablar con la Madre, para saber si esto era de verdad o me lo había inventado. Me fue enamorando y solo puedo vivir para Él. La fecundidad de mi vida es Él".

Trece años después, asegura que merece la pena: "El don de la consagración es incomparable. Siento que me quiere muchísimo y soy amada por Él gratuitamente", reflexiona.

(cope.es 19/08/01)



150 ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE S. CIRIACO ELÍAS CHAVARA

El 3 de enero de 1871 entra en la Vida este eminente carmelita de la India.

S. Ciriaco E. Chavara, junto con S. Pedro Tomás y S. Rafael de S. José Kalinowki son los 3 principales artífices de la unidad de los cristianos en la Familia Carmelita.

Ciriaco de San Elías nace en la región de Kerala el 10 de febrero de 1805 en el seno de una familia profundamente religiosa. Ingresa en el seminario diocesano de Pallipuram y tiene como confesor a un carmelita descalzo. Es ordenado sacerdote en noviembre de 1829.

Con otros dos compañeros sacerdotes desea fundar un proyecto común apostólico, ajustado a las auténticas necesidades del pueblo, que se inicia el 11 de mayo de 1831. Diez años después queda solo, por defunción de los mismos. Seguirá con celo y ardor incansable, hasta que dará a luz una nueva realidad carmelita.

El 8 de diciembre de 1855 recibe la aprobación canónica y recibe la profesión de diez compañeros más, por tanto, se erige la congregación de los *Siervos de María Inmaculada del Monte Carmelo*, que más tarde se denominarán, "Carmelitas de María Inmaculada".

Todo a un año de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción, por el Beato Pío IX, el 8 de diciembre de 1854.

Fue figura clave en un momento muy crítico para la comunidad católica de rito siro-malabar de Kerala. Logró la uniformidad dentro de la variedad de todas las iglesias de rito malabar; imprimió libros litúrgicos comunes. "*El P. Ciriaco fue el hombre enviado por Dios para ayudar a su pueblo a superar esta crisis... De hecho, no existe aspecto alguno de la Iglesia de Kerala que no lleve la impronta de su dinámica personalidad*", dijo el cardenal Joseph Parekattil.

En 1866 funda la rama femenina de las Carmelitas de María Inmaculada. Fundó una tipografía y un buen número de escuelas y de seminarios. Verdadero testigo del cielo de nuestro Padre, S. Elías.



LA VIRGEN MARÍA Y EL ISLAM

Mahoma, el profeta del Islam, tuvo quince mujeres y un número impreciso de concubinas, pero su corazón siempre estuvo ligado de forma especial a la primera, la rica Khadigia, con la que se casó a pesar de que era bastante mayor que él y que le dio tres hijos y cuatro hijas. Casi todos murieron neonatos o muy jóvenes. Fátima, la hija favorita, no sólo sobrevivió, sino que le aseguró posteridad al profeta. La joven Fátima se casó con Alí, primo de Mahoma, y dio origen a la dinastía de los “fatimitas”.

La hija de Mahoma tiene un papel decisivo para los *chiítas*, el partido de Alí y Fátima, en contraposición al partido de los *sunitas*. Pues para los primeros sólo quien descienda de Alí y Fátima puede ser imán o “jefe de los creyentes”.

Pero Fátima es una figura venerada para todo musulmán, sea *chiíta* o *sunita*. El creyente piadoso la invoca como “la gloriosa, la bella, generosa y noble”, exclamando cada vez, después de haber dicho su nombre: “¡Que sobre ella estén los honores y el saludo de Alá!” Ninguna otra mujer ocupa semejante lugar en el universo musulmán. Ninguna, con excepción de otra: Máryam, María, la madre de Jesús.

Todo el Islam, más allá de las diferentes ramas, no ha olvidado un *hadith* de Mahoma, es decir, un dicho transmitido por la tradición oral de los primeros discípulos y considerado fuente de revelación junto al Corán. Ese *hadith* ha conservado una palabra del profeta del Islam dirigida a su hija Fátima: “Tú serás la señora de las mujeres en el Paraíso, *después de Máryam*”. Por tanto, Mahoma confiesa una superioridad, en el Cielo musulmán, de aquella a la que los cristianos llamamos *Regina Coeli*. Las dos juntas, Fátima y la Virgen, ejercen una especie de señorío en el Paraíso, aunque según palabras de Mahoma, María está en el vértice.



CREO EN LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS

Comunión quiere decir “común unión”; y cuando hablamos de Comunión de los Santos nos referimos a la unión común con Jesucristo de todos los santos, los del cielo, los de la tierra y las almas del purgatorio.

Hablamos de la comunión entre las personas santas, es decir, entre quienes, por la gracia, están unidos a Cristo, muerto y resucitado. Unos caminan aún en esta tierra, como peregrinos; otros murieron y se purifican en el purgatorio, con la ayuda de nuestras plegarias; y otros, finalmente, gozan ya de la visión de Dios en el Cielo e interceden por nosotros.

La comunión de los santos también quiere expresar que todos los cristianos tenemos en común los dones santos, los Sacramentos, en cuyo centro está la Eucaristía, como culminación de esta comunión, a la cual se ordenan todos los demás sacramentos, dones y carismas de la Iglesia.

Los méritos de Jesucristo y los de todos los santos que nos han precedido en la tierra, nos ayudan para llevar a cabo la misión que el Señor nos pide realizar en la Iglesia.

La expresión “comunión de los santos” tiene dos significados que están estrechamente relacionados entre sí: “comunión de las cosas santas” y “comunión entre las personas santas”.



Lo que es santo para los que son santos. Esto es lo que se proclama por el celebrante en la mayoría de las liturgias orientales en el momento de la elevación de los dones santos antes de la distribución de la comunión.

Los fieles -los santos- se alimentan con el cuerpo y la sangre de Jesucristo para crecer en la comunión con el Espíritu Santo y comunicarla al mundo.

1.- La comunión de los bienes espirituales.

La primitiva comunidad cristiana de Jerusalén, “se mantenía constante en la enseñanza de los Apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones” (Hch 2, 42).

La comunión de los santos está orgánicamente estructurada en la tierra, porque Cristo y el Espíritu Santo la hicieron sacramento de la Salvación, es decir, medio y señal por la que Dios ofrece la Salvación a la humanidad.

En su caminar terreno, la Iglesia también se estructura externamente en la comunión de las Iglesias particulares, formadas a imagen de la Iglesia universal y presididas cada una por su propio obispo o pastor; en esas iglesias particulares se da una comunión peculiar entre sus fieles, con sus patronos, sus fundadores y sus santos principales. Análogamente se da esta comunión en otras realidades eclesiales.

2.- La Iglesia es comunión y sacramento de salvación en sus fieles: jerarquía, laicos y vida consagrada.

La Iglesia en la tierra es, a la vez, comunión y sociedad, estructurada por el Espíritu Santo a través de la Palabra de Dios, los sacramentos y los carismas.

Los mismos Sacramentos que hacen la Iglesia, la ordenan para que sea sacramento de salvación universal.

Por los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Orden, los fieles participan de la misión sacerdotal de Cristo.

De la acción del Espíritu Santo en los Sacramentos provienen las tres grandes realidades históricas que se encuentran en la Iglesia: los fieles laicos, los ministros sagrados y los religiosos.

Todos ellos tienen en común la condición de fieles, en cuanto que han sido incorporados a Cristo por el Bautismo, han sido constituidos miembros del Pueblo de Dios y han sido hechos partícipes de su condición sacerdotal, profética y real. Están llamados a llevar a cabo la misión confiada por Dios a la Iglesia.

La comunión de los santos también quiere expresar que todos los cristianos tenemos en común los dones santos.



Los laicos participan en la misión sacerdotal de Cristo cuando ofrecen como sacrificio espiritual, sobre todo en la Eucaristía, la propia vida con todas sus obras.

3.- Cristo instituyó la jerarquía eclesiástica con la misión de apacentar al Pueblo de Dios en su nombre, y para ello le dio autoridad. **La jerarquía** está formada por los ministros sagrados: **obispos, presbíteros y diáconos**. Gracias al sacramento del Orden, los obispos y presbíteros actúan, en el ejercicio de su ministerio, en nombre y en la persona de Cristo cabeza; los diáconos sirven al Pueblo de Dios en la *diaconía* (servicio) de la palabra, de la liturgia y de la caridad (Compendio 177).

El ministerio de la Iglesia tiene una misión colegial en el sentido de que, la unión de los miembros de la jerarquía eclesiástica está al servicio de la comunión de los fieles.

Cada obispo ejerce su ministerio como miembro del colegio episcopal, sucesor del colegio apostólico, y en comunión con el Papa. El ministerio episcopal tiene también un carácter personal recibido de Cristo que lo ha llamado y le ha conferido la misión al recibir el sacramento del Orden en su plenitud.

4.- El Papa es el Obispo de Roma y sucesor de san Pedro; es el principio visible y fundamento de la unidad de la Iglesia. Es el Vicario de Cristo, cabeza del colegio de los obispos y pastor de toda la Iglesia, sobre la que tiene, por institución divina, la potestad plena, suprema, inmediata y universal.

El colegio de los obispos, en comunión con el Papa, y nunca sin él, ejerce también la potestad suprema y plena sobre la Iglesia. Los obispos han recibido la misión de **enseñar**, como testigos auténticos de la fe apostólica; de **santificar**, dispensando la gracia de Cristo en el ministerio de la Palabra y de los sacramentos; y **gobernar** al pueblo de Dios en la tierra (cfr. Compendio, 184, 186 y ss.).

El Señor ha prometido que su Iglesia permanecerá siempre en la fe (cfr. Mt 16, 19) y la garantiza con su presencia en virtud del Espíritu Santo. Esta propiedad es poseída por la Iglesia en su totalidad (no en cada miembro). Por eso los fieles, en su conjunto, no se equivocan al adherirse indefectiblemente a la fe, guiados por el magisterio vivo de la Iglesia bajo la acción del Espíritu Santo que guía a unos y a otros.

La asistencia del Espíritu Santo a toda la Iglesia para que no se equivoque al creer, se da también al magisterio para que enseñe, fiel y auténticamente, la Palabra de Dios. En algunos casos específicos esa asistencia del Espíritu garantiza que las intervenciones del magisterio no contienen error; por eso se suele decir que en tales casos el magisterio participa de la misma infalibilidad que el Señor ha prometido a su Iglesia.

«La infalibilidad del Magisterio se ejerce cuando el Romano Pontífice, en virtud de su autoridad de Supremo Pastor de la Iglesia, o el colegio de los obispos en comunión con el Papa, sobre todo reunido en un Concilio Ecuménico, proclaman como acto definitivo, una doctrina referente a la fe o a la moral; y también cuando el Papa y los obispos, en su Magisterio ordinario, concuerdan en proponer una doctrina como definitiva.

Todo fiel debe adherirse a tales enseñanzas con el obsequio de la fe» (Compendio, 185).

5.- Los laicos son aquellos fieles cuya misión es buscar el Reino de Dios, iluminando y ordenando las realidades temporales según Dios. Responden así a la llamada a la santidad y al apostolado, que se dirige a todos los bautizados.

Puesto que participan del sacerdocio de Cristo, los laicos también se asocian a su misión santificadora, profética y real (cfr. Compendio, 189-191).

Participan en la misión sacerdotal de Cristo cuando ofrecen como sacrificio espiritual, sobre todo en la Eucaristía, la propia vida con todas sus obras.





Participan en la misión profética cuando acogen en la fe, la Palabra de Cristo, y la anuncian al mundo con el testimonio de la vida y de la palabra.

Participan en la misión regia porque reciben de Él el poder de vencer el pecado en sí mismos y en el mundo, por medio de la abnegación y la santidad de la propia vida, e impregnan de valores morales las actividades temporales del hombre y las instituciones de la sociedad.

6.- La vida consagrada.

De los fieles laicos y de la jerarquía provienen fieles que se consagran de modo especial a Dios por la profesión de los consejos evangélicos: pobreza, castidad y obediencia.

La vida consagrada es un estado de vida reconocido por la Iglesia, que participa en su misión, mediante una plena entrega a Cristo y a los hermanos, dando testimonio de la esperanza del Reino de los cielos. (cfr. Compendio, 192 y ss.)

Nuestra misión de cristianos es proclamar esa Realeza de Cristo, anunciarla con nuestra palabra y con nuestras obras. Quiere el Señor a los suyos en todas las encrucijadas de la tierra. A algunos los llama al desierto, a desentenderse de los avatares de la sociedad de los hombres, para hacer que esos mismos hombres recuerden a los demás, con su testimonio, que existe Dios.

A otros, les encomienda el ministerio sacerdotal. A la gran mayoría, los quiere en medio del mundo, en las ocupaciones terrenas

7.- La Iglesia Católica celebra la Solemnidad de Todos los Santos el 1 de noviembre.

Transcribo, a continuación, las palabras iniciales del Papa Benedicto XVI con motivo de la celebración de la Misa en la Solemnidad de todos los Santos, el 1 de noviembre de 2006.

“Queridos hermanos y hermanas: hoy contemplamos el misterio de la comunión de los santos del cielo y de la tierra. No estamos solos; estamos rodeados por una gran nube de testigos; con ellos formamos el Cuerpo de Cristo, con ellos somos hijos de Dios, con ellos hemos sido santificados por el Espíritu Santo. ¡Alégrese el cielo y exulte la tierra! El glorioso ejército de los santos intercede por nosotros ante el Señor; nos acompaña en nuestro camino hacia el Reino y nos estimula a mantener nuestra mirada fija en Jesús, nuestro Señor, que vendrá en la gloria en medio de sus santos ... La liturgia nos invita a compartir el gozo celestial de los santos y a gustar su alegría”.

Los mismos Sacramentos que hacen la Iglesia, la ordenan para que sea sacramento de salvación universal.



Bibliografía: *Catecismo de la Iglesia Católica, 976-987 y Compendio del catecismo de la Iglesia Católica.*



EL SOPLÓN,
de El Greco:

Un muchacho de jubón amarillo intenta prender una vela, soplando pacientemente para avivar la llama. El resplandor del ascua ilumina su rostro concentrado y sus pequeñas manos.

Enséñame Señor a sentir tu resplandor en la oscuridad, a dejarme guiar por tu luz, a escuchar tus palabras en mis silencios, a discernir la claridad del día de la noche oscura, a soplar pacientes para prender tu llama en los demás, a llenar con tu presencia la inmensidad del espacio.

Que tu luz, Señor, lleve calor a los hogares fríos y los corazones dormidos, que impregne nuestra vida de tu mensaje sencillo de palabras claras, que ilumine nuestra mirada para distinguir el camino correcto y que, como Tú nos enseñaste, seamos la luz del mundo y la sal de la tierra.

CON EL PAPA FRANCISCO, EN SEPTIEMBRE DE 2021



En su catequesis del 1-9-2021, el papa dijo que podemos caer en el *formalismo*, que nos lleva a la hipocresía, y renegar la nueva dignidad que hemos recibido: la dignidad de redimidos por Cristo. San Pablo llama “insensatos” a los gálatas porque corren el riesgo de perder la fe en Cristo, que han acogido con tanto entusiasmo. Pueden perder el tesoro valioso, la belleza de la novedad de Cristo. Son insensatos si dan la primacía a las propias obras, es decir, al cumplimiento

de los preceptos de la Ley, y no al Espíritu Santo, del que procede la santidad y la gratuidad de la redención de Jesús, que nos justifica. ¿Cómo vivimos nosotros la fe? Estemos atentos a los que nos proponen una religiosidad rígida, que nos quita la libertad en el Espíritu, fruto de la redención de Cristo. No obstante nuestros pecados, Dios Padre no nos abandona, sino que permanece con nosotros dándonos su amor misericordioso. Dios siempre está cerca de nosotros

con su bondad. El amor del Padre no se cansa de nosotros. La ascesis es necesaria, pero la ascesis sabia, no la artificial de los fundamentalistas.

En su catequesis del 8-9-2021, el papa dijo que la fe en Jesucristo nos ha permitido convertirnos realmente en hijos de Dios y también en sus herederos. La fecha de nuestro *bautismo* es muy importante porque comenzamos a ser hijos de Dios. Hemos de saberla y recordarla cada año. Somos hijos de Dios "en Cristo". Aquí está la diferencia con los demás seres humanos de otras religiones. El bautismo común nos hace a todos iguales: a judíos y gentiles, a esclavos y libres, a hombres y mujeres. Todos somos iguales en Cristo Jesús. Dios Padre, con su amor, realiza una verdadera y sustancial igualdad entre todos sus hijos bautizados. Nuestra vocación es hacer concreta y evidente la llamada a la unidad de todo el género humano. Nuestra responsabilidad es caminar decididamente por este camino de igualdad trazado por la redención de Jesús.

El miércoles 22-9-2021, el papa hizo un balance de su *viaje apostólico* a Budapest y Eslovaquia, que definió «una peregrinación de oración, una peregrinación a las raíces, una peregrinación de esperanza». En Budapest celebró la misa de clausura del Congreso Eucarístico

Internacional. Afirmó que el Pueblo de Dios está llamado sobre todo a adorar, rezar, caminar, peregrinar, hacer penitencia, y en todo esto sentir la paz y la alegría que nos da el Señor. El cristiano está para servir con amor humilde. No hay oración sin memoria. Cuando rezamos, hemos de hacer memoria de nuestra vida, de la vida de nuestro pueblo, de la vida de tanta gente que nos acompaña en la ciudad, teniendo en cuenta cuál ha sido su historia. Y concluyó diciendo que el futuro será de esperanza si lo hacemos juntos, no solos.

En su catequesis del 27-9-2021, el papa trató de la "*justificación*", que es el proceso que nos convierte de pecadores en justos. La justificación es Dios que perdona desde el principio a cada uno por la muerte y resurrección de Cristo. Es como un regreso a la relación original entre el Creador y la criatura, anterior a la desobediencia del pecado. Y ocurre por pura gracia, no por nuestros méritos. Es Cristo, con su gracia, quien nos hace justos. A la fe, que nos justifica, para que sea viva, han de seguirle las obras de amor a Dios y al prójimo. Nosotros no somos *condenados* en la base, sino *justos, santos*. Dejemos que la gracia de Cristo emerja, y esa justicia, esa justificación nos dé la fuerza de ir adelante con confianza venciendo el pecado.

LA VOCACIÓN CARMELITA EN BURKINA FASO



“Si el Señor no construye la casa, en vano se afanan los constructores; si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigila el centinela” (Sal 127, 1).

Está claro. La llegada y la fecundidad del Carmelo en Burkina es la obra de Dios. En su vigésimo segundo año de presencia en Burkina Faso, el Carmelo burkinabé cuenta con dieciséis profesos solemnes nativos. Felicitamos y animamos a Fray Joseph Bacyé, el decimosexto profeso solemne, cuya profesión solemne se celebró el día sábado del 11 de septiembre de 2021 en el Convento de Bobo-Dioulasso. ¡Qué el Santísimo Nombre de Dios, el Maestro de la mies, sea bendito para siempre!

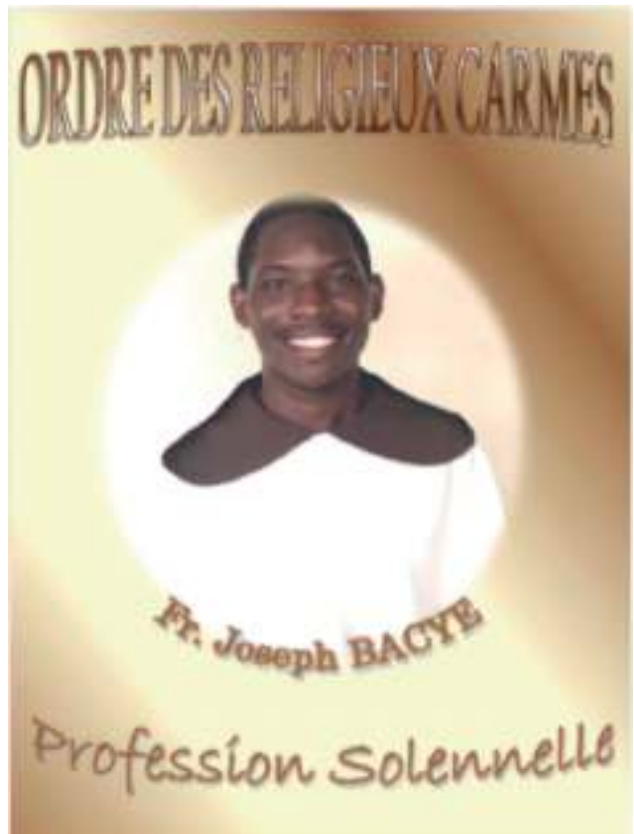
Dios hace de cada uno de nosotros una piedra viva para la construcción de la Iglesia y del carmelo en Burkina Faso. Se trata de una confianza dada que hemos de trabajar en todo momento de nuestra vida, siendo fieles a la gracia de nuestro Bautizo y a los consejos evangélicos de castidad, obediencia y de pobreza que profesamos el día de nuestra consagración religiosa. Esto hace evidentemente de nosotros una luz para el mundo y el cauce por el cual el Señor pasa para tocar muchos corazones.

No podemos responder a la llamada de Cristo para ser pescadores de hombres si no acogemos y vivimos primero su Evangelio, o sea si nuestra fe en Él no está sólidamente enraizada en nuestro corazón. De lo contrario ¿qué vamos a proponer a los demás? El vacío, sin duda alguna. Sin embargo, la señal de que Dios actúa más allá de nuestras debilidades o de nuestros

límites está presente a través de las numerosas vocaciones que siguen viniendo al Carmen, en Burkina Faso. Cada año acogemos candidatos para el Postulantado, en la comunidad de Ouagadougou, y para el Noviciado internacional en Camerún.

Dios sigue tocando el corazón de tantos jóvenes a través de su Palabra y, sin duda, por el testimonio de vida cristiana y religiosa de cada carmelita. En este sentido, pues, estamos todos comprometidos con la animación vocacional, aunque algunos hermanos estén particularmente designados para este oficio. El animador vocacional debe, no sólo, tener cualidades espirituales, sino también medios necesarios para la pastoral vocacional. La precariedad de los medios financieros limita a veces los esfuerzos de la animación vocacional. Sentimos la necesidad de ir hacia otros países vecinos donde no está presente el Carmelo. No se organizan muchas actividades vocacionales (reuniones, convivencias, campañas, propaganda,) por falta de medios humanos y económicos. Hace falta que haya más frailes que se comprometen con la animación vocacional.

En nuestro programa de animación vocacional o de acompañamiento de los jóvenes que quieren descubrir el Carmelo, con miras a entrar al Postulantado después del Bachillerato, tenemos muchos temas propuestos que se extienden a lo largo de los tres años de formación antes de empezar como postulante. Deseamos que estos temas se conviertan en un documento de referencia para la animación de la vocación carmelitana y deseamos que los animadores vocacionales continúen empeñados en este trabajo al lado de los jóvenes.



El retorno del Señor en la Regla de San Alberto



La Regla que el Patriarca Alberto entregó a la comunidad del Monte Carmelo acaba con una referencia al *retorno del Señor*: *Estas cosas os hemos brevemente escrito, estableciendo la regla de conducta según la cual habréis de vivir. Si alguno hiciere más, el Señor mismo, cuando vuelva, se lo pagará* (n. 24). Tras exhortar a los hermanos a *vivir en obsequio de Jesucristo* (n. 2) manteniendo *el combate espiritual* (n. 19), la Regla invita a *ir más allá* de lo

estrictamente mandado y a mantener la esperanza del retorno del Señor, que lleva a plenitud nuestra vida sumergiéndola en la suya.

Cuando Jesús subió al cielo, les fue anunciado a los apóstoles que el Señor volvería *de la misma manera que lo habían visto subir al cielo* (Hch 1,9-11). Ellos cumplieron la misión confiada de anunciar el evangelio mientras mantenían vivo el deseo del retorno prometido: *Vengo pronto* (Ap 3,11). La Iglesia naciente confesaba

esta esperanza con el grito del ¡Maranathà! ¡Ven, Señor, Jesús! (Ap 22, 20), clamor que se hacía igualmente oración para pedir el auxilio del Señor a sus seguidores.

Después de invitar a los hermanos a seguir *el camino propuesto* (n. 20), la Regla les recuerda que *el Señor vendrá y traerá la recompensa* (Ap 22,12). Por eso los invita a entrar en el espacio propuesto por Jesús, el del amor generoso: *“Al que te pida el manto, dale también la túnica”* (Mt 5,40-42); *“Dad y se os dará... una medida rebosante”* (Lc 6, 38). La frase *“si alguno hiciera más”* (n. 24) evoca la generosidad sin medida del buen samaritano que dice al posadero: *“si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva”* (Lc 10,35). El Señor, al volver, premiará este “hacer más”, que se refiere sin duda a servirlo a él en los hermanos, como él revela en la parábola del juicio final: *Era yo* (Mt 25,31-40).

Jesús llamó dichoso al siervo que hace lo que le manda su señor (Mt 24,46). Cumplir el deber procura el gozo como gratificación, experimentado de manera especial cuando nos avanzamos a servir con generosidad como indica la Regla del Carmelo al decir *si alguno hiciera más* (n. 24). La palabra “más” no indica algo secundario y sin importancia, sino algo que el Señor espera de las almas

generosas y que él mira y premia (Mt 6, 4). En una sociedad que busca arriesgar poco y conseguir mucho, la llamada a “hacer más” implica superar una *justicia domesticada* que se conforma sin rubor con que muchos sean condenados a sufrir por el hecho de *no han tenido suerte*; todos éstos desafortunados reclaman *algo más*. En una sociedad consumista y de loterías, cegada por un espejismo mágico a modo de pantalla virtual, que aspira a cosechar lo que siembra con mezquindad (2Cor 9,6), la generosidad es patrimonio de almas grandes, que conocen el amor de Dios en su vida y saben que todo lo reciben como don no merecido.

La Regla nos sitúa, pues, ante una esperanza creativa: *Somos colaboradores de Dios* (1Cor 3, 9) en la construcción *de un mundo nuevo donde habitará la justicia* (2P 3, 13), una justicia que incluye el amor y el gesto generoso. Nos sitúa ante una esperanza que no defrauda: el Señor volverá, Él será el lote de nuestra heredad (Sal 15, 5), Él premiará nuestros servicios sencillos y ignorados y saciará las esperanzas frustradas de los pobres. La promesa del Señor mantiene así viva nuestra esperanza, sea en la vida del claustro o en la de los hogares cristiano, llenando de generosidad el corazón del seguidor de Jesús.

¿NO SOMOS HUÉRFANOS!!

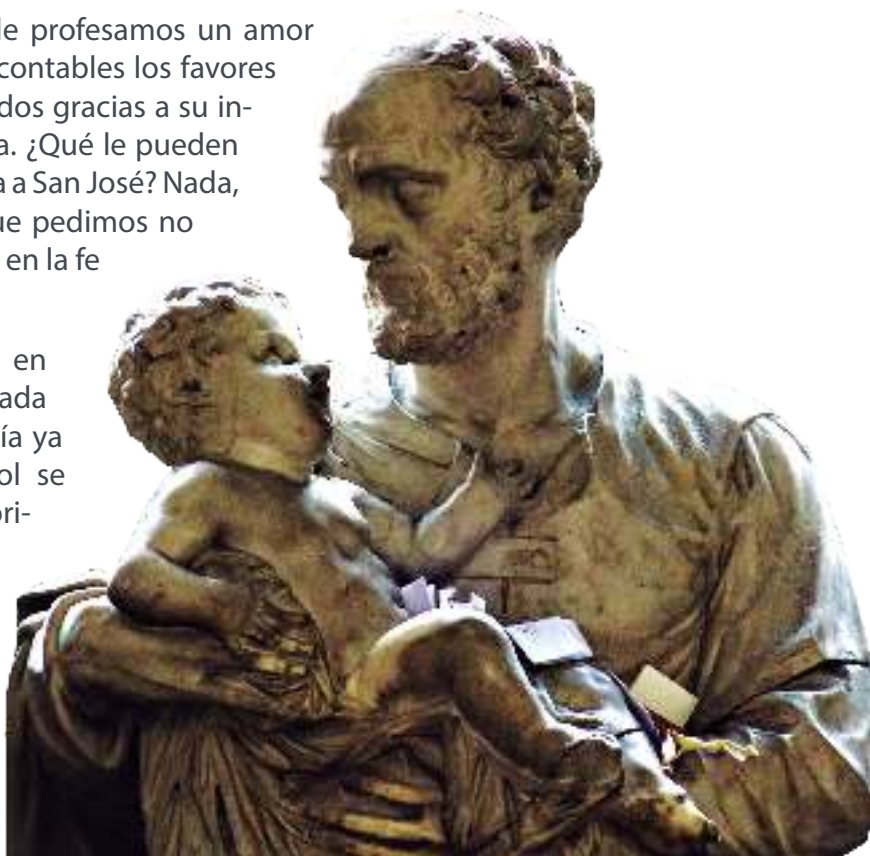
Durante este año dedicado a San José, hemos tenido la gracia de profundizar, tanto en la predicación de la Iglesia como en la lectura de libros que sobre él se han publicado, en la sublime misión encomendada por Dios al humilde carpintero de Nazareth, de ser el esposo de María y, por tanto, el padre legal de Jesús.

¡Qué hermoso es descubrir, a la luz de lo poquito que nos cuentan los Evangelios, su grandeza de alma, su fe, su amor a María, su honestidad, su buen hacer como artesano, y una lista de cualidades y dones con que Dios adornó al humilde y casto José!

Doy gracias a nuestro Papa Francisco por invitarnos en este año a contemplar y crecer en el amor al que es Patrono y protector de la Iglesia.

Los carmelitas le profesamos un amor entrañable; son incontables los favores y beneficios recibidos gracias a su intercesión poderosa. ¿Qué le pueden negar Jesús y María a San José? Nada, a no ser que lo que pedimos no nos ayude a crecer en la fe y el amor a Dios.

En mi oración en la quietud de cada tarde, cuando el día ya va de caída, el sol se “escapa” por el horizonte, todo invita al recogimiento, a inclinar la cabeza como el evangelista



Juan en el pecho de Jesús, que espera pacientemente y ansía que nos acerquemos a Él y vivamos ese intercambio maravilloso de entregarle nuestro trabajo del día, nuestro cansancio, las carencias y limitaciones con las que hemos tenido que afrontar cada situación, y Él nos concede su paz, su mansedumbre, su humildad, su consuelo, su fortaleza, como caricias que llegan a lo profundo de nuestro ser.

Y vienen a mi oración tantos hermanos que no tienen fe o la han dejado languidecer hasta perderla, y viven en una orfandad absoluta. Vivir sin Dios es vivir sin PADRE, no conocer la propia identidad, ni personal ni familiar. Creo que, y lo he manifestado en otros artículos, es la mayor pobreza que el ser humano puede padecer en esta vida.

Somos fruto de un amor infinito y, por tanto, transmisores de este amor que llena todo nuestro ser. Hemos venido a este mundo por voluntad de nuestro Padre Dios y solo conociéndolo a Él y sabiendo que somos sus hijos, hijos también de María y hermanos de Jesús, podemos gozar en esta vida y contribuir a construir un mundo donde reine el amor en cada corazón.

Y la figura de San José nos habla de la paternidad de Dios, de su dulzura cuando tropezamos y caemos, su providencia amorosa, sus cuidados, ilumina nuestra fe y sana las heridas del corazón porque siempre está unido a Jesús y a María.

Porque no estamos viviendo “la crisis” ocasionada por la pandemia, ni económica, ni siquiera familiar... Nos enfrentamos con la verdadera crisis que es la “CRISIS DEL AMOR”. La humanidad se siente huérfana, está carente de amor, enferma de amor. Se ha eliminado del corazón de muchos niños, jóvenes y no tan jóvenes, la conciencia de un amor fuerza y firme, incondicional y estable que fortaleza la personalidad y orienta la vida.

Por eso, pidamos a San José como una gracia especial, que todos podamos experimentar de veras el amor personal de Cristo, el amor que nos ofrece desde el misterio mismo de su Encarnación en las entrañas de María, hasta su muerte en cruz y resurrección.

Unidos en Jesús, María y José.

OTRA FORMA DE ACABAR CON LA POBREZA: LA INCIDENCIA POLÍTICA



La cooperación al desarrollo de los pueblos y culturas empobrecidas pasa por los proyectos de intervención en terreno: dotar de material a un centro de salud o construir un aula en una escuela. También se fomenta mediante la educación para el desarrollo humano sostenible, por ejemplo creando materiales para tratar el tema

de los ODS en un colegio. Del mismo modo se promueve con el voluntariado: ayudar en un stand de una ONGd o pasar un tiempo cercano a los empobrecidos en un país del Sur... pero también por la Incidencia Política (IP).

Para hablar de Incidencia Política lo primero sería definirla, porque es fácil confundirla con la política partidista, ya suficientemente denostada y que no tiene nada que ver. Nosotros no hacemos incidencia desde los partidos pero si intentamos incidir desde lo común, desde lo social, desde lo que pertenece a todos.

Nuestro objetivo es: Influir para producir un cambio, proponiendo alternativas, convencidos de una transformación social.

- **Influir**, que realmente es la esencia de la IP, para producir un cambio en las leyes de un país, comunidad autónoma o ayuntamiento, o en la estructura y actuación de una empresa o en el discurso preponderante en nuestra sociedad respecto temas humanos y sociales como la trata de personas, el acaparamiento de tierras o la inmigración.
- **Proponer alternativas** a este modelo socioeconómico y
- Creer que la **transformación es posible**.

Esta es también una forma de acercarse al hermano empobrecido, luchar contra la pobreza, dignificar al ser humano como conjunto y en sus individualidades.

Una forma de hacer IP es desarrollar campañas de opinión y conseguir cambios legislativos. Siempre hemos ido en conjunto con las ONGd de otras familias religiosas e incluso otros actores sociales. Hicimos junto a Manos

José Luis Gutierrez Berrendero. Vicepresidente de Karit, Solidarios por la Paz

Unidas y Caritas titulada “Deuda Externa, Deuda Eterna” que denunciaba que la deuda externa que los países empobrecidos les impedía despegar en su modelo de desarrollo y había que condonarla, o esta más reciente de “Si cuidas el planeta, combates la pobreza” que unía el destino de la Tierra y los pobres.

¿Cuál es el enfoque propio que podemos dar a nuestra IP?

Lo primero es preocuparnos especialmente por los últimos. Eso que ahora está tan de moda con la Agenda 2030 de “no dejar a nadie atrás” es algo que ya, como cristianos y carmelitas venimos subrayando desde siempre, por ejemplo cuando las Constituciones del 1995 dicen que *“... en la Orden está creciendo el deseo de hacer una opción por compartir con los “menores” de la historia, para poder decir desde dentro, más con la vida que con los deseos, una palabra de esperanza y de salvación a estos hermanos. ...La recomendamos, ya que está en línea con el carisma de la Orden, sintetizado en ‘vivir en obsequio de Jesucristo’”*.

Como segundo enfoque diríamos que la IP esté orientada a la transformación social: desde la sensibilización, a la movilización, pasando por los encuentros con agentes legislativos o de decisión siempre las acciones estén orientadas al cambio del modelo social y económico. Para terminar la nuestra Incidencia debe fomentar alternativas viables, proponer modelos y acciones que sean realizables.

Para todo ello tenemos una amplia base social en colegios, parroquias y grupos juveniles. Muchas personas que nos pueden escuchar e influir en la transformación social. También incorporamos el elemento del cambio personal, porque creemos que la coherencia transforma y es desde la coherencia desde donde se puede exigir el cambio en las leyes, en las empresas, en la propia Iglesia. De igual modo creemos que todo esto hay que hacerlo en alianzas con otros, junto a otros. Sabemos además que el protagonismo es de nuestro hermano/a empobrecido, que ellos son los que tiene la voz y la legitimidad para exigir el cambio, que todo pasa por su persona, su voz y su dignidad (Inspirado en el Documento Marco de Incidencia Política de REDES).

“no tengan miedo de meterse en las grandes discusiones, en Política con mayúscula y cito de nuevo a Pablo VI: «La política ofrece un camino serio y difícil -aunque no el único- para cumplir el deber grave que cristianos y cristianas tienen de servir a los demás» (Lett. Ap. Octogésima adveniens, 14 de mayo 1971, 46). O esa frase que repito tantas veces, que siempre me confundo, no sé si es de Pablo VI o de Pío XII: “La política es una de las formas más altas de la caridad, del amor”.

[Mensaje del Papa Francisco a los participantes en el IV Foro de Movimientos Populares]

Delibes-Rodoreda Yourcenar



Algun lector le extrañará ver juntos estos tres nombres procedentes de ámbitos literarios y culturales tan distintos: Marguerite Yourcenar la escritora belga famosa por sus *Memorias de Adriano* y que fue la primera mujer que accedió a la Academia Francesa en 1980; Miguel Delibes, el escritor castellano del que hemos celebrado recientemente el centenario de su nacimiento y cuya prosa límpida nos ha emocionado en tantas obras; y la barcelonesa Mercè Rodoreda, considerada una de las mejores escritoras en lengua catalana del siglo XX.

Y es que en este mes de noviembre en el que recordamos a nuestros difuntos, quisiera compartir tres textos de estos autores en los que se menciona la costumbre de poner un escapulario (si no lo llevaban ya) a los

seres queridos que fallecen. Se trata de una piadosa tradición, con la que -si bien alguno verá una creencia infantil o incluso supersticiosa- los creyentes muestran su confianza en la intercesión de la Virgen bajo la advocación carmelita, en la misericordia de Dios y en que la vida tenga un sentido, un final que no es la nada sino el abrazo eterno de un Dios Padre bueno.

El escritor vallisoletano Miguel Delibes, en su novela *Aún es de día*, una obra peculiar (que muchos no identificarían con su autor), de tintes existencialistas, y en la que, en mi modesta opinión, resuenan pensadores cristianos como Kierkegaard o Dostoievski, nos cuenta, tras varias escenas algo macabras o demasiado realistas, la muerte de "la abuela". En los últimos momentos, Sixto y Sebastián la visten antes de que muera para no hacerlo cuando esté rígida. Es entonces cuando:

"el señor Sixto le izó con cuidado la cabeza y le colocó sobre el pecho un escapulario del Carmen (...) la besó en la frente y se quedó inmóvil, a los pies de la cama, con los brazos cruzados y como diciendo 'Cuando guste, madre; ya puede morirse'".

Algo parecido narra Mercè Rodoreda, en *La plaza del diamante*, esa maravillosa novela que, con muchas lecturas y matices, nos cuenta la historia de *la colometa*. Al morir la madre de *Quimet* (una mujer buena y sencilla), las vecinas cuentan al hijo: "*le cambiamos la cinta de los escapularios y así se podrá presentar en el cielo, si no se ha presentado ya, aseada y contenta*".

En un sentido parecido, pero con un lenguaje muy propio y peculiar, Marguerite Yourcenar nos cuenta en *Ana Soror* (novela decadente, ambigua, delicada, y uno de los tres relatos que forman *Como el agua que fluye*) que, cuando la hermana del protagonista iba a cerrar la caja mortuoria de su hermano, buscó algo íntimo que meter en su tumba:

Al ver que iban a clavar la tapa de la caja, Ana buscó alguna cosa suya personal que le fuera posible meter en el ataúd. No había pensado en traer flores. Llevaba puesto al cuello un escapulario del Carmen. Miguel, al marchar, lo había besado repetidas veces. Se lo quitó y lo puso en el pecho de su hermano (...). Al día siguiente se celebraron los funerales ante toda la corte.

LOS SIGNOS DEL ADVIENTO



El Adviento es el tiempo de preparación para celebrar las **solemidades de Navidad y Epifanía**. Empieza cuatro domingos antes del día de Navidad. El inicio del tiempo de Adviento marca el inicio del nuevo año litúrgico.

La palabra adviento viene del latín "*ad-venio*" que significa "*venir, llegar*". Este tiempo de Adviento está dividido en dos partes:

- la primera parte es desde el primer domingo hasta el día 16 de diciembre, donde se medita sobre la venida final del Señor al final de los tiempos;
- y la segunda parte, del 17 al 24 de diciembre, para meditar el na-

cimiento de Jesús y su irrupción en la historia del hombre con la celebración de Navidad.

Un primer signo de este tiempo de Adviento es la **austeridad litúrgica**: sabemos que el Adviento no es un tiempo penitencial como la Cuaresma, sino que es un tiempo de preparación y espera gozosa.

Por eso tenemos el color morado de los ornamentos, que es un color más apagado en contraste al color blanco y claro que tendremos por Navidad. Exceptuando que el domingo III del tiempo de Adviento, llamado también de "*Gaudete*", se pueden vestir con ornamentos de color rosa, para recordarnos que la temporada

de preparación llega a su fin y la gran fiesta de Navidad está a la vuelta de la esquina.

También es bueno tener una decoración más austera en la Iglesia para que luego la ornamentación de la Navidad destaque más.

En Adviento, en la liturgia no se canta el Gloria, que es el himno de los ángeles en Belén y que cantaremos solemnemente la noche de Navidad; si bien cantamos el aleluya.

Un segundo signo son los **cantos de Adviento**, que sólo se cantan en este tiempo y que es bueno tenerlos reservados para este tiempo, para que tomemos conciencia de que estamos en el Adviento.

Un tercer signo es la **corona de Adviento**. Si bien es una costumbre que nos ha venido de los países nórdicos de Europa, ha enraizado mucho entre nosotros. Consiste en una corona de ramas verdes, situada en un lugar visible y digno, y en la que se colocan cuatro velas vistosas, por los cuatro domingos de Adviento. Cada domingo se enciende una progresivamente hasta llegar a las cuatro velas encendidas el domingo cuarto de Adviento, y se acompaña de una oración o un canto. Es un signo que podemos hacer tanto en la Iglesia como en casa.

Un cuarto signo es el **calendario de Adviento**, basado en un cuadro con ventanitas para cada día del mes de diciembre, hasta el día 25, que se va abriendo y en cada una de ellas se van viendo dibujos de tema navideño que dan sentido a la fiesta. Es una buena herramienta pedagógica para los niños para que entren en la vivencia de la Navidad. El problema es que hay en el mercado muchos calendarios de Adviento que tienen muy poco a ver con un calendario cristiano. Si es así, más vale ahorrárselo.

Un quinto signo es la **colecta para los pobres**, para darnos cuenta de que nuestra vida cristiana está basada en el amor fraterno que el mismo Jesús nos ha dado. La Iglesia hace la colecta para los pobres ya sea con alimentos o con dinero mediante Cáritas.

Finalmente, un sexto signo del Adviento es la **preparación del belén** días antes de Navidad, para ambientarnos en casa ante la celebración de las fiestas de Navidad. Es sin duda un buen instrumento catequético para los niños, explicando cada personaje bíblico y explicando también el nacimiento de Jesús. Vivamos el Adviento con sentido cristiano.



Hoy os voy a hacer una doble recomendación. Una película y un libro. La película es “La isla de Giovanni” una película de animación japonesa y el libro es “El tren nocturno de la Via Láctea” del escritor japonés Kenji Miyazawa (1896-1933). Este libro es considerado en occidente como “El principito” japonés. Os hago esta doble recomendación debido a que película y libro están entrelazados, si bien es cierto que no es necesario haber leído el libro al que se hace referencia en el film para disfrutar de la película.

“La isla de Giovanni” narra un trozo de la historia de la Segunda Guerra Mundial poco conocida en occidente. Al finalizar la contienda, las tropas rusas ocuparon las islas Kuriles y expulsaron a parte de la población japonesa que vivía en ellas. Hoy en día Japón continua reclamando la soberanía sobre varias de las islas. Es en esta situación en la que se desarrolla la historia del film que nos cuenta la amistad entre Tanya, una niña rusa, y Junpei (un niño japonés enamorado del libro de Miyazawa). El film narra la difícil convivencia entre

rusos y japoneses y la posterior deportación de los japoneses a campos de prisioneros en Rusia.

No se busca en ningún momento hacer una película de “malos y buenos”, sino de personas que tratan de vivir de acuerdo a las circunstancias que les tocan del mejor modo posible, viviendo cada uno de acuerdo con sus propios principios morales. La película recuerda así a otros filmes de animación japoneses centrados en la Segunda Guerra Mundial, como el famoso “La tumba de las luciérnagas”, si bien a diferencia de este último “La isla de Giovanni” tiene un tinte más positivo.

En el film se hacen referencias continuas como he dicho al libro “El tren nocturno de la Via Láctea”, que narra el viaje de dos niños Giovanni y Campanella por el firmamento, en un tren fantástico, en el que encontrarán pasajeros de lo más pintorescos. El libro muestra los valores budistas en los que creía firmemente el japonés introduciendo al mismo tiempo valores y simbología cristiana. Especialmente bella es la imagen de los cristianos cantando salmos (aunque sea el inexistente salmo 306) y diciendo Aleluya delante de una cruz, mientras esperan a entrar en el Paraíso para gozar de la presencia de Dios.

El film hace referencia también a estos valores budistas (y cristianos) de compasión, perdón y sacrificio altruista por el prójimo tan importantes para Miyazawa, convirtiendo a una película de temática dura en una película de una sensibilidad muy especial.

Una película que nos vuelve a mostrar la enorme riqueza del cine de animación japonés y la enorme riqueza de una literatura que poco a poco vamos empezando a conocer y apreciar más en nuestro país.



LA CASULLA DE SAN ILDEFONSO

Soneto de Lope de Vega

HISTORIA Y TRADICIÓN

San Ildefonso nació en Toledo en el año 607 y falleció en el año 667. Su tío, san Eugenio, arzobispo de Toledo, una vez que Ildefonso realizó unos estudios elementales, lo envió a Sevilla para que se formara en la escuela que dirigía san Isidoro. Los discípulos y los mismos profesores quedaron admirados por su inteligencia y buena conducta. Después de 12 años en Sevilla, Ildefonso volvió a Toledo, pero en contra de las pretensiones de su padre que lo quería introducir en la sociedad como una persona influyente, se retiró al Monasterio de Algali, donde llegó a ser Abad.

Al morir su tío, San Eugenio, tanto el Clero, como el Rey lo eligieron como sucesor en la sede episcopal. Se resistió, pero tuvo que aceptar. Como arzobispo de Toledo trabajó para extender la fe y las buenas costumbres. Escribió varios tratados, entre ellos *Perpetua Virginitad de María*, en contra de los herejes.

La Virgen lo premió... Esto es lo que se cuenta: Una noche de diciembre, acompañado de algunos clérigos, se dirigía a la iglesia y de pronto, tanto él como sus acompañantes se sorprendieron al ver un gran resplandor. Todos, asustados, huyeron, menos Ildefonso que se dirige al altar y ve a la Virgen que, rodeada de Ángeles y santos, le indica que se acerque. La Virgen agradece a Ildefonso la defensa que hace de su virginidad y en recompensa le entrega una casulla, como dice Gonzalo de Berceo en su obra *Milagros de Nuestra Señora*: [La Virgen] *Dióle una casulla sin aguja cosida / Obra era angélica, no de hombre tejida* /. El suceso se propaga y, al transcurrir de los años, es representado por los célebres pintores Valdés Leal, Velázquez, Murillo, Rubens y otros.

También Lope de Vega refiere esta visión con un precioso soneto. Lo titula "A LA DE[S]CENSIÓN de nuestra Señora". Actualizamos la ortografía:

*Cuelgan racimos de Ángeles que enrizan
La pluma al sol en arcos soberanos,
Humillan nubes promontorios canos
Y de aljófara la tierra fertilizan.*

*Desde el cielo a Toledo se entapizan
Los aires de celestes cortesanos,
Con lirios y azucenas en las manos
Que la dorada senda aromatizan.*

Francisco A. González Cerezo, O. Carm.

*Baja la Virgen que bajó del cielo
Al mismo Dios: pero si a Dios María,
Hoy, a María de Ildefonso el celo:
Y como en Pan Angélico asistía
Dios en su Iglesia, el cielo vio que el suelo
Ventaja por entonces le tenía.*

COMENTARIO: En la edición facsímil de **Rimas Sacras**- 1614- de Lope de Vega aparece este SONETO LV con el título *A LA DECENSIÓN de nuestra Señora*. Creo que es una errata del editor, pues lo correcto es *DESCENSIÓN*, bajada, que se opone a *ASCENSIÓN*, subida. En los dos cuartetos, el poeta describe el cortejo glorioso que acompaña a la Virgen, ángeles, santos y el grandioso espectáculo de la misma naturaleza: sol, nubes, lluvia fertilizante... Lope de Vega tuvo que ver alguno de los lienzos plasmados por célebres pintores. Los grupos de ángeles son como "racimos que cuelgan", dice el poeta, con las plumas de sus alas rizadas, en disposición de arcos gloriosos. Son los versos primero y segundo del primer cuarteto.

En el tercero y cuarto versos, Lope habla de "promontorios", es decir montes, cumbres que emergen como símbolo de engrimiento, pero estos cerros son "canos". ¿Qué quiere decir el poeta? Pues que a pesar de su orgullo, aparecen blancos, por la nieve o porque están desiertos, sin vegetación. Los montes, símbolo de orgullo en la tierra, tienen que humillarse ante las nubes que vienen del cielo y destilan las gotas de rocío que son como perlas, el aljófara, para ser fertilizados.

En el segundo cuarteto, el poeta describe el cortejo celestial que ocupa el espacio y semeja un tapiz que se extiende desde el cielo a Toledo. El poeta se figura la visión representada ya en un cuadro que tendría a la vista. Los cortesanos celestes con lirios y azucenas en sus manos, en el camino del cielo a la tierra (Toledo), van dejando su perfume.

El tema central está expresado en el primer terceto con un juego de la palabra *bajar* en distintos tiempos (poliptoton) y su elisión en una frase. El sentido de este terceto es el siguiente: Quien *baja* a la tierra (Toledo) es la Virgen María que, antes hizo *bajar* al mismo Dios –misterio de la Encarnación- con su consentimiento, pero ahora quien hace bajar a la Virgen es el celo –la devoción, el amor – de Ildefonso.

En el segundo terceto, el poeta ve una teofanía, como un traslado del cielo a la tierra que cuenta con la presencia real del Señor en la Eucaristía. Y en un arrebatado de querer exaltar la visión, el poeta termina diciendo que en aquel momento *el suelo aventajaba al cielo*.

En una entrevista de trabajo:

- ¿Nivel de inglés?
- Alto.
- Bien. Traduzca "fiesta".
- Party.
- Perfecto. Úselo en una frase.
- Ayer me party la cara con la bicicleta.
- Contratado.

- ¿Cuánto cuesta alquilar un coche?
- Depende del tiempo.
- Vale, pongamos que llueve.

Dos granos de arena en el desierto...

- Oye, ¿sabes qué?
- Dime...
- Creo que nos siguen...

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												

HORIZONTALES: **1.** Inamovible y fiel a sus principios, en tres palabras. **2.** Que escuece. Isla del mar Caribe, en el grupo de Sotavento. **3.** Compuso canciones populares, como "Siboney" y "Malagueña". Superior de un monasterio. **4.** Tema predominante. Sujeto cruel y despiadado. **5.** Hombre que luchaba con las fieras en los circos romanos. Antigua moneda romana. **6.** Padre de los faraones. A partes iguales, en las recetas. Le quita la punta a alguna cosa. **7.** El jefe y señor de las valquirias. Sustancias que se extraen del aloe. **8.** De lo que está el que no tiene pareja. Hiciste diligencias con vehemente anhelo.

VERTICALES: **1.** Hombre muy astuto y solapado. **2.** Se dice del que está prevenido para responder cuando otro le hable. **3.** Mueves una cosa compasadamente. Símbolo del indio. **4.** Las Naciones Unidas. Corteza de encina. **5.** Amor eterno que

						5	1
8			2				
4	9		8	5		3	
	4	9	3				
				2	3		
		7	4	5	9	2	
9			5	1			
		6				5	8
3	5	2		4			



se juran los enamorados. **6.** Composición poética que se cantaba en las exequias de una persona. Símbolo de audio-frecuencia. **7.** No grana la vid. **8.** Símbolo del radio. Adorno de plumas en cascos o sombreros. **9.** Arte de persuadir y conmovir por medio de la palabra. **10.** Persona que tiene gran vientre. Isla de Pontevedra. **11.** Medida de longitud equivalente a dos años. Fue gobernador de Chile y virrey de Perú. **12.** Pusiese una cosa contigua a otra.

Soluciones verticales: **1.** Culebrón. **2.** Orejeado. **3.** Meces. In. **4.** ONU. Tan. **5.** Utopía. **6.** Nenia. Af. **7.** Arrala. **8.** Ra. Airón. **9.** Oratoria. **10.** Cuba. Ons. **11.** Aba. Amat. **12.** Adosase.

Paco Daza, O. Carm.



El secreto de la alegría y la esperanza

En la casa de Nazaret había alegría y esperanza. Eran la alegría y la esperanza cotidianas de la sencillez; la alegría y la esperanza de quien custodia lo más importante: la cercanía de Dios y el amor al prójimo. ¡Qué hermoso sería si la misma atmósfera alegre, sencilla, sobria y llena de esperanza, impregnara nuestras familias, nuestras comunidades religiosas, nuestros seminarios, nuestros monasterios, nuestras parroquias!

Es la alegría y la esperanza que la Iglesia espera del testimonio de todos aquellos que, generosamente, han hecho de Dios y el Evangelio *el sueño* de sus vidas, consagrándose a él y *serviéndole* en los hermanos y hermanas que les han sido confiados, en la *fidelidad* del día a día.

En una época marcada por opciones pasajeras y emociones efímeras, que desaparecen rápidamente sin dejar rastro, la alegría y la esperanza son el mejor testimonio que los cristianos podemos ofrecer a nuestro mundo.

(Cfr. Mensaje del Papa Francisco en la Jornada Mundial de oración por las vocaciones, 2021)

JÓVENES

con inquietud vocacional, que deseen ser

**RELIGIOSOS,
RELIGIOSAS,
SACERDOTES
CARMELITAS,**

pueden dirigirse al encargado de **PASTORAL VOCACIONAL:**

J. MANUEL GRANADO RIVERA
C/ José del Hierro, 51-1º BCD
28027 MADRID
Tlf.: 914 084 636

MONASTERIO S.C. DE MADRES CARMELITAS
C/ Ortega Munilla, 21
presidentafederal2014@gmail.com
Tlf.: 957 28 04 07
14012 CÓRDOBA

HERMANAS CARMELITAS
C/ Pradillo, 63
hvirmoncar@planalfa.es
Tel.: 91 416 20 76
91 415 58 89
28002 MADRID

HERMANAS CARMELITAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
C/ General Asensio Cabanillas, 41
carmelitasscj.gen@confer.es
Tlf.: 91 534 99 43
91 553 51 34
28002 MADRID

EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB

www.hoteldonjuan.com

Cooperación
del Carmen
Plaza del Carmen, 1
1403 Jerez de la Frontera



Sra. Carterola
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- Ausente
- Desconocido
- Rechusado
- Dirección incorrecta